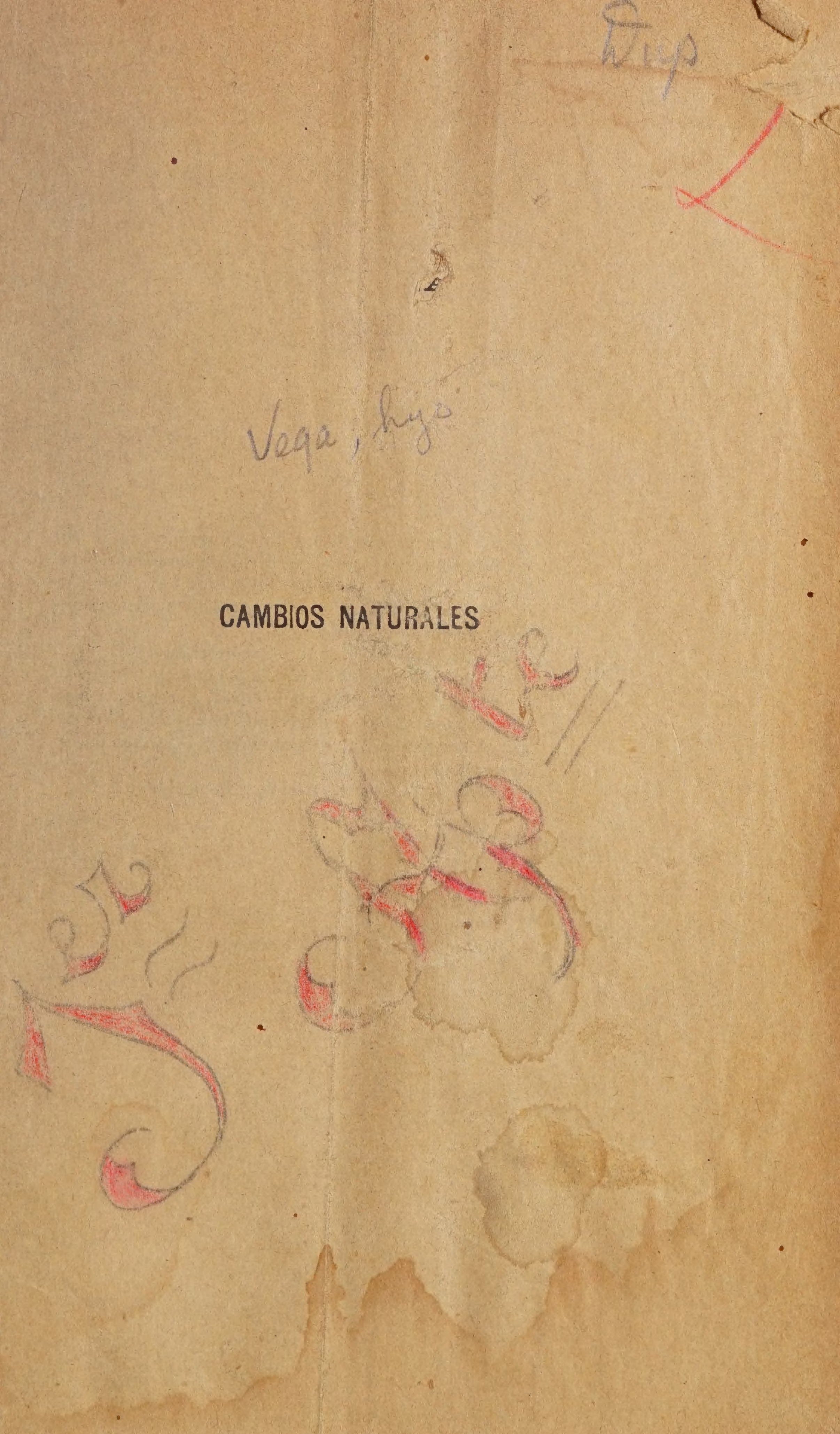


Vega, hijo

CAMBIOS NATURALES

CAMBIOS NATURALES

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

VENTURA DE LA VEGA hijo

música de los maestros

ANGEL RUBIO y VICENTE LLEÓ

Estrenada en el TEATRO DE MARAVILLAS la noche del 19 de Agosto de 1899

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP. MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPLICADO

Teléfono número 551

1901



A mi hija de mi vida

Cuando escribía la obra, tú venías á preguntarme tonterías y no me dejabas escribir; sin duda por eso ha tenido suerte mereciendo el favor del público.

Admite este recuerdo cariñoso de tu padre

Ventura.

A los fieles intérpretes de esta zarzuela.

Seríamos unos ingratos, si no consignásemos en esta página la exquisita labor de todos, *y por lo tanto, nuestra gratitud.*

Todos, *sin distinción, habéis contribuído al* éxito, *que ha sido en verdad superior á nuestro deseo.*

Así nos complacemos en hacerlo constar para satisfacción de ustedes y nuestra.

Muchas gracias.

Ventura de la Vega

Angel Rubio *Vicente Lleó*

El **Sr. Fuentes** ha dirigido la obra, con verdadero acierto y cariño.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LOLA	SRTA.	DE DIEGO.
PIPÍ		OSETE.
FANY		TORRECILLA.
ESTELLA		GUERRA.
DOÑA PATRO	SRA.	PASTOR.
UN UJIER		MONTERDE.
UNA		RIAZA.
MANUEL	SR.	GONZÁLEZ.
JUAN		VÁZQUEZ.
CARLOS		FUENTES.
ARTURO		BALMAÑA.
SIR JORGE		BOIX.

Coro general, verduleras, tenderos, escocesas, italianas, francesas y españolas.



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Habitación modesta en casa de doña Patro. Sillas bastas. Puertas laterales y al foro

ESCENA PRIMERA

Aparece DOÑA PATRO cosiendo. Al levantarse el telón ruido de voces por la primera derecha y sale Coro general, verduleras, carniceros, etc., etc.

Música

ELLAS — Es preciso, doña Patro,
que nos pague sin tardar,
dió ya fin nuestra paciencia
y me canso de esperar.

ELLOS — Es preciso, doña Patro,
que nos pague sin tardar,
dió ya fin nuestra paciencia
y me canso de esperar.

TODOS — Hoy venimos decididos
á cobrar, como es razón.

ELLOS — Como es razón.

TODOS — Y si no nos paga al punto
no la fío ni un botón.
Usté debe al panadero,
usté debe al de la tienda,
usté debe al carbonero,
usté á todos nos adeuda,

hoy venimos decididos
á cobrar todos aquí
ó á citarla á usted á juicio
y á soltarla el alguacil.
Es muy cómodo vivir
de las trampas como usté;
engañando y no pagando
ya se puede, ya se puede
comer bien.

ELLOS Ya se puede comer bien.

ELLAS Y barato, y sobre todo
ya lo creo, ya lo es.

ELLOS Ya lo creo, ya lo es.

ELLAS Y de muy poca vergüenza,
y de muy poca vergüenza
abusar como hace usted.

ELLOS Abusar como hace usted.

TODOS Pero ya no la fiamos
ni tampoco la esperamos,
y si no nos paga pronto
nos cobramos de una vez.

PATRO ¡Ay! á mí me va á dar algo,
yo me ahogo, me sofoco,
esto me cuesta la vida,
esto me cuesta la piel.

CORO Es usted una tramposa
y es preciso castigarla;
diga usté si va á pagarnos,
acabemos de una vez.

PATRO No se alteren ni alboroten
que tal vez hoy cobraré,
y en cobrando, vuestras cuantas
en el acto abonaré.

CORO ¿Palabra?

PATRO De patrona.

CORO Es poco de fiar,
tan solo hasta mañana
la vamos á esperar.
Pero tenga en cuenta
que si no nos paga,
aquí todos juntos
vamos á venir,
y si nos engaña,

¡ay! pobre patrona,
la hacemos pedazos,
pedazos así.

ELLAS Que lo pase usted bien.
ELLOS Que lo pase usted bien.
ELLAS Y que busque de aquí. (Dinero.)
ELLOS Y que busque de aquí.
ELLAS Que si no se va á armar
la de San Quintín.
ELLOS La de San Quintín.
ELLAS Que estas cuentecitas.
ELLOS Que estas cuentecitas.
ELLAS Que aquí puede ver.
(Presentando las cuentas.)
ELLOS Que aquí puede ver.
TODOS Si usted no las paga,
se las va á comer.
¿Lo entiende usté?
¿lo entiende usté?
PATRO Mañana mismo pagaré.
CORO ¿Lo entiende usté?
¿lo entiende usté?
PATRO Mañaña mismo pagaré.
CORO Y si usted no las paga
se las va á comer.
(Hacen mutis con gran escándalo.)

ESCENA II

DOÑA PATRO; luego JUAN y ARTURO segunda izquierda

Hablado

PATRO ¡Gracias á Dios que se marchan
y ya tranquila me dejan!
¡Ay, qué desgracia la mía!
Todo por los sinvergüenzas
que tengo en mi casa... ¡digo!
Los cuatro, son cuatro pelmas
que piensan solo en comer
y dormir á pierna suelta,
pero hoy no comen, si no
me dan algunas pesetas.

ART. (Desde la puerta segunda izquierda)
¿Se puede entrar, doña Patro?

JUAN (Desde la puerta primera izquierda)
¿Ha pasado la tormenta?

ART. ¿Está el almuerzo?

PATRO ¿El almuerzo?

ART. (Saliendo.)
¡Sí, señora!

PATRO Está en la tienda.
No he subido almuerzo.

ART. (Asombrado.) ¿Cómo?

JUAN Pero ¿cómo?

PATRO Eso quisieran,
pero hoy, no come aquí nadie.

JUAN ¿Qué dice usté?

PATRO Hasta que tengan
dinero... Ya no me fian
en ninguna parte. Es fuerza
que se marchen de mi casa,
porque yo de esta manera
no puedo seguir.

ART. ¡Ni nadie!
El que no come...

PATRO Revienta.

ART. Si yo pagaré á usted pronto.
Tengo para la Zarzuela
una obra.. y verá usted,
ya verá usted, si se estrena,
dinero...

PATRO Pues hasta entonces
en mi casa no se almuerza.
Habrase visto los muy...

JUAN ¿Los muy qué?...

PATRO Muy sinvergüenzas

ART. (Ofendido.)
¿Sinvergüenzas, dice usted?

JUAN Pues.. vaya una cosa nueva.

PATRO ¿Les parece á ustedes bien
que me armen la trapatiesta
que me han armado? ¡Perdidos!

JUAN Pues puede usted tener queja.

PATRO Yo necesito dinero
hoy sin falta, y si no encuentran

se van los cuatro á la calle
y así tranquila me dejan.

ART. Cuando venga Carlos, ese
traerá dinero, á la fuerza.

JUAN Carlos traerá, de seguro.

PATRO Pues hasta entonces no almuerzan.
(Vase foro.)

ART. Es usté el ser más estúpido
que pasea por la tierra.
(Subiendo al foro detrás de ella.)

ESCENA III

ARTURO y JUAN

ART. Y tú, ¿qué dices?

JUAN (Sentado.) ¿Quién, yo?
Pues digo lo que tú quieras.
¿Qué quieres que diga? Nada.

ART. ¿Y una solución no encuentras?

JUAN ¿Una solución? ¡Dormir!

ART. ¿Se resuelve así el problema
de la vida? Vamos, hombre

JUAN Si la patrona se empeña
en no darnos de almorzar,
yo no veo la manera
de comer hoy, conque así
déjame dormir la siesta.
(Coge una silla y se recuesta contra la pared.)

ART. ¡Hombre prosaico! ¡Dormir!
En eso tu afán se encierra.
Yo pienso en algo más grande:
en la poesía, que llena
de resplandores el alma
y la inunda de bellezas,
(Juan se queda dormido poco á poco.)
en Júpiter, en Apolo.

JUAN ¿No dices que en la Zarzuela?

ART. ¡Anda al demonio, ignorante!

JUAN Bueno, dime lo que quieras;
me es igual.

ART. Eres de estuco.

JUAN Déjame dormir la siesta.
ART. ¡Dormir! ¡Parece mentira!
¿Pero en almorzar no piensas?
JUAN ¿Y cómo quieres que almuerce
si no tengo una peseta?
ART. Pues se vende la camisa.
JUAN ¿La camisa? El que la tenga.
Si yo no tengo camisa
hace ya semana y media.

ESCENA IV

DICHOS y MANUEL primera derecha vestido de torero. Sale muy preocupado, con el sombrero hasta las cejas y las manos en el bolsillo, y baja hasta el proscenio sin hablar

MAN. ¡Por vía é la *má*!
ART. ¡Manuel!
JUAN (Este no trae ni una perra.)
MAN. ¡Y que á un torero con cara,
y con cutis y vergüenza,
y que ha matao en Chiclana
y en Pozuelo y en Briviesca,
y que ha sío en Arcañís
un *írdolo*, le *susea*
lo que á mí!
(Todo esto lo dice sin fijarse en los otros.)
ART. ¿Qué te ha pasado?
MAN. Pos que he dio á ve la impresa
de la prasa para ver
si me armitian en esa
corría que dan er lunes,
y después de está hora y media
como un palo telegrámico
contra er quicio de la puerta,
sale el hombre, mete mano
y me larga dos pesetas
ART. ¿Qué dice usted? ¡Ocho reales!
(A Juan, dándole meneos.)
¡Despierta, chico, despierta!
(Muy rápido.)

JUAN ¿Qué pasa?
ART. Que trae dinero
Manuel.
JUAN (Levántandose.)
Vengan las monedas.
MAN. Pero si me las comí
de coraje.
ART. ¡Santa Tecla! (Pausa.)
JUAN Hay que esperar á que haga
la digestión.
ART. ¡Calla, bestia!
JUAN Siempre me estás insultando;
pero dime lo que quieras,
me es igual. (Se vuelve á sentar.)
MAN. ¡Por vía é los moros!
¿En la casa no se almuerza
hoy? ¡Que son las dos y cuarto!
¡Doña Patro! (Llamando.)
JUAN ¡En eso piensa!
MAN. ¿Que no? Voy á la cocina
á darle coba á la *agüela*;
le largo dos naturales,
otro con la mano izquierda,
otro de pecho y cuadrando,
meto mano á la *casuela*,
me la traigo *jasia* aquí
y armamos la gran merienda.
JUAN ¡Buena suerte!
MAN. *¡Munchas grasias!*
ART. ¡Ojo con las dos pesetas!
(Mutis Manuel por el foro.)

ESCENA V

ARTURO, JUAN, CARLOS por la primera derecha con unas botas muy viejas envueltas en un «Heraldo.»

CARLOS (Con gravedad cómica.)
Apurar, cielos, pretendo,
ya que me tratais así.
¿Por que es mi suerte tan negra?
¿Por qué soy tan infeliz?

JUAN — Adiós... Vico.
ART. — ¿Traes dinero?
CARLOS — (Sentándose.)
No traigo un maravedí.

Música

TODOS — Tan triste situación
no puedo resistir,
preciso es inventar
un modo de vivir;
¡qué desgracia, qué apuro,
qué sufrir, qué implorar,
y no encontrar un duro
con tanto suplicar!
ART. — Si hicieran mi drama
en el Español...
CARLOS — Para que es mi fama
de primer actor...
JUAN — Si en alguna iglesia
puedo tocar yo...
TODOS — Se acababan mis apuros,
que lo menos veinte duros
ganaría por función.
¡No hay remisión,
no hay solución,
es muy terrible
mi situación!
CARLOS — Ni Donato Jiménez,
ni el gran Antonio Vico,
ni Mario, ni Mendoza,
ni Mata, ni Cepillo,
ni Calvo, ni Valero
valieron lo que yo;
y á pesar de ser un hombre
de un talento tan atroz,
no he encontrado una contrata
ni por el amor de Dios.
ART. — Ni Echegaray, ni Cano,
ni Lope y Calderón,
ni Cervantes, ni Ayala,
ni Tirso, ni Bretón,
ni Rojas y Quevedo

valieron lo que yo;
y á pesar de ser un hombre,
de un talento tan atroz,
no han querido hacer mi drama
ni por el amor de Dios.

JUAN Ni Chueca y Torregrosa,
ni Rubio, ni Jiménez,
ni Caballero y Nieto,
y ni Brull ni Valverde,
ni Bretón ni Chapí
valieron lo que yo;
y á pesar de ser un hombre
de un talento tan atroz,
no he encontrado á quien tocarle
ni por el amor de Dios.

TODOS No sé qué voy á hacer,
no sé qué decidir,
siguiendo sin comer
nos vamos á morir.
No hay solución,
no hay remisión;
no encontramos
quien nos saque
de tan terrible
situación.
¡Ah! ¡Ah!
No encontramos
quien nos saque
de tan triste situación.

Hablado

CARLOS Nada, ni dos perros chicos.
No me han querido tomar
estas botas. Yo no he visto
en mi vida cosa igual.
¿Mira que no tomar esto?
(Desenvuelve las botas y las tira después de examinarlas y se queda con el periódico.)
¡Qué modo de despreciar
las cosas!
(Juan se recuesta en la silla.)

ART. Dame el *Heraldo*
á ver si puedo matar
el hambre.
(Se sienta á caballo en una silla.)

CARLOS (Se sienta y le da el periódico.)
¡Bueno está todo!

ART. (Leyendo.)
«Estómago artificial.»
«A los niños y nodrizas
vino y jarabe Dusart.»
«Para chocolates finos
Compañía Colonial.»
«Para dulces superiores
confitería Roldán.»

JUAN (Burlándose.)
Para tropas Barcelona.

CARLOS Para latas sin igual
las que nos das á los dos
con ese maldito afán
de leer anuncios. Te pones
insufrible por demás.

ART. Bueno. Cambiaré la hoja.
A mí lo mismo me da.
«Cuatro señoras...» ¿Qué leo?
¡Ay, Dios, qué felicidad!
Ven, Carlos. Despierta, chico.

CARLOS ¿Qué sucede?

ART. Ven acá.
(Leyendo muy contento y muy emocionado.)
«Cuatro señoras que tienen
un millón de capital
y que en Italia residen,
solicitan con afán
cuatro maridos modelo,
hombres de formalidad
que reunan condiciones
especiales.»

CARLOS ¿Es verdad?

JUAN Bueno, si quieren marido
que me vengan á buscar.

ART. (Leyendo.)
«En la calle de Pelayo,
ciento siete, informarán.»

CARLOS Mi sombrero, venga pronto.
JUAN Pero, chico, ¿dónde vas?
CARLOS A la calle de Pelayo
á enterarme si es verdad
lo que dice.
ART. Yo estoy loco.
CARLOS Venga el *Heraldo*.
ART. (Dándoselo.) Allá va.
CARLOS Hasta luego: vuelvo pronto.
JUAN No tardes.
CARLOS ¡Qué he de tardar!
(Hace mutis primera derecha.)

ESCENA VI

ARTURO y JUAN

ART. Ya me estoy viendo hecho un Creso.
¡Cuando en Italia me veas!..
JUAN Puede que sean muy feas
y que se casen por eso
ART. Podremos salir de apuros.
¡Dios mío! ¿Será verdad?
¡Ay, cuánta felicidad!
JUAN Digo, cincuenta mil duros.
ART. (Paseando con jactancia.)
Como realice mi empeño
¡cuánto tengo que escribir!
JUAN Pues yo, prometo dormir
todo lo que tenga sueño.
ART. ¡Qué sonetos! ¡Qué canciones!
¡Qué cuartetas! ¡Qué quintillas!
Cuatrocientas seguidillas...
JUAN Y seiscientos rigodones.
Pero ahora hablando formal.
Somos tres, nos falta el
cuarto.
ART. ¿El cuarto? Manuel.
JUAN Manuel es un animal.
ART. Le enseñamos á decir
algunas frases de fuego,
de pasión.

JUAN Ya verás luego...
lo que vamos á reir.
ART. (Sube al foro y llama.)
¡Manuel!.. Venga usted acá.
JUAN (Sin moverse de la silla.)
Venga usted, pero en seguida.
(¡Qué escena más divertida!)

ESCENA VII

DICHOS y MANUEL por el foro

MAN. ¿Qué pasa? ¡Por vía *é* la *má*!
JUAN Que ya somos venturosos.
ART. Que empiezan las alegrías,
y dentro de pocos días
seremos todos dichosos.
JUAN Que cuatro hembras superiores
entregan su corazón.
MAN. ¿Su corazón?
ART. Y un millón
á los cuatro adoradores
que por los medios legales
á ellas se quieran unir;
pero es fuerza reunir
condiciones especiales.
MAN. ¿Conque con cuatro millones?
ART. Yo estoy loco de alegría.
MAN. ¿Y no sabéis todavía
cuálas son las condiciones?
ART. No, pero no tardaremos
en saberlas; Carlos ha
ido á enterarse; vendrá
pronto y todo lo sabremos.
MAN. Esas son cosas de teatro.
¿Pero cómo puede ser?
JUAN Pues siendo.
MAN. Pues va usté á ver:
yo me caso con las cuatro.
ART. Ya estoy pensando un idilio
para mi declaración.

Musas, dadme inspiración.
Ven á mi mente, Virgilio.

MAN. No llame usté, por favor,
á naide en estos instantes;
ya *semos acá* bastantes,
que no venga ese señor.

ESCENA VIII

DICHOS. CARLOS, segunda derecha

CARLOS Aquí estoy ya. Vengo loco
de alegría al recordarlo.
Pregunté en el ciento siete
de la calle de Pelayo,
y salió un señor, si viérais
qué cariñoso y simpático,
rubio, con unas patillas
muy largas, pelo rizado,
y me dijo: «Osté venir
por las niñas preguntando?
—Sí, señor.—Pues mí á osté dar
en seguida los retratos,
y si gustan las señoras
en el primer tren marchamos
á Nápoles. Ser ostedes
los primeros que han llegado.»—
(Porque yo dije que iba
en el nombre de los cuatro.)
«¡Corriente!—Pues mí abonar
á ostedes todos los gastos.»—
Aquí estoy, y ya sabéis
todo lo que me ha pasado.

ART. ¡Qué fortuna!

MAN. De primera.

CARLOS ¡Bendito sea el *Heraldo!*
Yo estoy loco de alegría.

JUAN ¡Ay, qué sueño me va entrando!

MAN. ¿Y las mujeres son guapas?

CARLOS ¿Que si son? Ahí van las cuatro
fotografías. Miradlas.
(Les da un retrato á cada uno.)

MAN. (Contemplándola)
¡Vaya una hembra, cielo santo!
ART. ¿Qué miro? La diosa Venus
no tiene tantos encantos.
JUAN No es feilla esta muchacha.
CARLOS Vamos, calla, mamarracho.
Ni las mujeres hermosas
te han de sacar de tu paso.
MAN. (A Arturo.)
¿Quié osté jaser er favor
de leerme estos garrapatos?
(Le da el retrato y Arturo lee)
ART. Sí: «Lady Fany, de Escocia.»
MAN. La tierra der bacalao.
ART. (Leyendo el suyo.)
«Lola, andaluza.» ¡Qué hermosa!
MAN. (Mirando el retrato.)
¡Viva la mar y sus barcos,
y las mujeres serranas
con fatigas camelando! (A Arturo.)
¡Por la salú de su mare,
cámbieme usté ese retrato!
JUAN «Pipí, francesa.» *Voalà.*
CARLOS (Leyendo el retrato.)
«Estella, italiana» Vamos,
mírala y dí con franqueza
si del cielo no ha bajado. (A Arturo.)
ART. Las cuatro son cuatro diosas.
MAN. Son cuatro tipos gitanos,
sobre todo la andaluza.
ART. ¿A tí cuál te gusta, Carlos?
CARLOS ¿A mí? Todas.
ART. Pues á mí
lo mismo me está pasando.
JUAN Y á mí también.
MAN. Pues á mí
me está pasando dos cuartos
de lo mismo.
ART. Pues entonces,
¿cómo vamos á arreglarnos
para escoger novia?
CARLOS Pues...
pues, nada, chicos, lo echamos

á la suerte, sin derecho
á que después haya cambios.

JUAN Por mi parte...

CARLOS Casualmente
son muy hermosas las cuatro.
¿Os parece bien?

ART. Acepto.

JUAN Sí, señor.

MAN. *Mu bien* pensao.

ART. Bueno. ¿Y de esas condiciones
especiales que el *Heraldo*
indica, no ha dicho nada
ese señor?

CARLOS Pues es claro
que ha dicho. Las condiciones
están en pliego cerrado,
que nos leerán media hora
antes de ser presentados.
Y si por casualidad
á las niñas no gustásemos
nos dan el viaje de vuelta
y nos abonan los daños
y perjuicios; pero creo (Contoneándose.)
que las chicas, al mirarnos
y ver la elegancia mía...

MAN. ¡Mis *jechuras*! (Contoneándose.)

JUAN ¡Y mi garbo! (Idem.)

ART. Y vea que soy un hombre
de talento extraordinario...

CARLOS Se vuelven locas.

JUAN De fijo.

ART. Tengo un soneto pensado
para mi declaración.

CARLOS Yo también pensaré algo.

JUAN Yo cantaré unos motetes.

MAN. Pues yo me acerco dispacio
y abriendo el trapo con arte
le doy de pitón á rabo
un pase de los del Guerra,
luego doy otro cambiao,
otro en reondo. La cito,
me la queo así mirando,
la levanto la cabeza,

y la digo: niña, vamos,
deme usté er sí que hase ya
media hora que lo aguardo.
La niña me dice «sí»,
poniendo er deo en el labio
y echando tierra pa atrás,
y yo entonces lío er trapo
y antes de que se arrepienta
le doy una hasta la mano.

CARLOS Vivan los hombres graciosos. (Aplaudiendo.)
Ahí van palmas y cigarros.
Conque á la rifa, señores,
vengan los cuatro retratos,
son todos iguales, todos
en figura y en tamaño.
Dos sombreros. Se revuelven,
(Coge dos sombreros y mete en ellos los retratos.)
y va por turno sacando
cada cual el suyo.

JUAN, MAN. ¡Bueno!

ART. Mejor sería una mano
inocente.

CARLOS ¡Dices bien!
¡Mas no sé cuál!

MAN. ¡Doña Patro!

JUAN Tiene razón. La patrona.

MAN. (Al foro, llamando fuerte.)
¡Doña Patrocinio!

JUAN Vamos.

CARLOS Venga usté en seguida.

ART. Pronto.

(Todos en el foro y chillando.)

ESCENA IX

DICHOS y DOÑA PATRO, foro

PATRO ¿Pero á qué viene este escándalo?

MAN. A que ya semos felices.

PATRO ¿Felices?

MAN. Que nos casamos.

PATRO ¿Es de veras? ¿Con que al fin?
Vaya, no sea usté malo.
¡Tunantón!
(A Manuel haciendo gazmoñerías.)
TODOS Pero, señora...
MAN. (Aparte.)
¿Si seré yo desgraciao?
CARLOS Vamos, que se pasa el tiempo,
meta usté ahí dentro la mano.
(Le presenta los sombreros.)
PATRO (A Manuel.)
Me engañan. ¿Verdad, Manolo?
MAN. ¡Josú que asaura!
TODOS ¡Vamos!
MAN. El primero para mí.
PATRO (Mete la mano con temor, saca un retrato y lee.)
Pero ¿qué es esto? ¿Un retrato?
¡Uf! qué indecente.
(Volviendo la cara.)
MAN. (Cogiendo el retrato..)
Señora,
viva la mar y sus barcos
y el ejército español
y hasta el pueblo soberano.
(Besa el retrato.)
Lo que es el primer aviso
no me lo quita ni er gallo.
CARLOS Ahora la mía.
PATRO (El mismo juego de antes.)
¡La Pipí!
¡Uf! Yo no puedo mirarlo.
CARLOS La francesa, me *voalà*.
¡Ah! *mon visu*. Me lo guardo.
(Coge el retrato.)
ART. ¡Ahora la mía!
PATRO ¿Qué veo?
Esta está con un canasto
vendiendo flores. «Estella.»
(Mal pronunciado.)
ART. ¡Hoy, *mía Estella! ¡Dío santo!*
CARLOS Y la inglesa para tí.
(Sacando el otro retrato y dándoselo á Juan.)
JUAN Me lo estaba figurando. (Lo coge.)

MAN. ¡Viva la juerga!
ART. ¡Y la orgía!
CARLOS ¡La bacanal!
JUAN Y el descanso.
PATRO Pero, ¿por qué esa alegría?
CARLOS ¿Por qué? Porque nos casamos
con las mujeres más lindas
de la tierra.
MAN. Y nos marchamos
á *Naspoli* en *er corresdo.*
También hablo yo italiano.
PATRO ¿Que se van? ¿Pero y la deuda?
JUAN Nosotros le perdonamos
la deuda.
PATRO ¡Jesús! ¡Dios mío!
¡Ay, á mí me va á dar algo!
CARLOS (Dándole las botas viejas que trajo, y el otro un pañuelo muy roto que saca del bolsillo.)
Le dejo á usted mi equipaje.
JUAN Y el mío.
MAN. Señores, vamos
á comernos dos realitos
de judías y unos callos.
ART. ¡Qué comida tan vulgar!
CARLOS Divertirse, doña Patro.
PATRO ¡Ay, yo me pongo muy mala!
Yo me muero.
(Haciendo contorsiones.)
CARLOS ¿Vamos?
TODOS ¡Vamos!
MAN. Y después de las judías...
TODOS A la calle de Pelayo.
(Esta escena muy animada, doña Patro cae desmayada dando muchos gritos. Ellos se marchan muy contentos cantando cada cual lo que se indica á un tiempo.)
CARLOS *Alons anfant de la patrie.*
ART. *Mi parlate di amor, mi cari.*
MAN. Sentrañitas mías, como te camelo.
JUAN Ande la jiga, que es baile inglés.



MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Salón de paso en el palacio de las excéntricas en Nápoles

ESCENA X

CORO DE SEÑORAS, DONCELLAS del palacio. Luego LOLA, PIPÍ, ESTELLA y FANY por la izquierda con elegantes trajes de casa

Música

CORO
Hoy es día de dicha y contento,
hoy es día de grata ilusión
y agitar en el pecho yo siento
los latidos de mi corazón.
Dichosa la mujer
que puede realizar
sus sueños de placer
y de felicidad.
Vivir siempre al calor
de un hombre á quien amar
y en santo y puro amor
unirse en el altar.

(Salen Lola, Pipí, Estella y Fany.)

PIPÍ, FANY, EST.
A ver como se portan
los españoles.

LOLA
No hay nada que se iguale
con esos hombres.
Yo soy la muestra
de la gracia que tienen
los de mi tierra.
Soy alegre y bulliciosa
y me gusta la alegría
de los cantos y las juergas
de mi rica Andalucía.
¡Ay, Sevilla de mi alma
tierra donde yo nací,
¡ay, Giralda de mi vida
quien se hallara junto á tí!

Torre del Oro,
viva la tierra
que tanto adoro.

TODAS Torre del Oro,
viva la tierra
que tanto adoro.

LOLA Mi tierra es un Edén
de encanto celestial
y en ella la mujer
no tiene igual.
Por eso su pasión
demuestra con afán
si logran su ilusión
al cabo realizar.

TODAS Su tierra es un Edén
de encanto celestial, etc., etc.

Hablado

PIPÍ En cuanto te hablan de España
no hay quien te resista, nena.

LOLA Ya sabréis alguna vez
lo que vale aquella tierra.
(Al Coro)
Conque á vestirse en seguida
porque ya la hora se acerca
y quiero que os presentéis
según costumbre y manera
del país de cada cual.
(Mutis el C ro y música; los últimos compases del número anterior)

UNA Se hará como usted desea.

ESCENA XI

LOLA, PIPÍ, FANY y ESTELLA

LOLA Os he reunido aquí
para ver si estais conformes
con mis planes, y á la vez
oir vuestras opiniones.
Hace tres años y medio

nos reunimos en Londres
al abrir el testamento
de nuestro tío Sir Robert,
que siendo su voluntad,
y que Dios se lo perdone,
el que sus cuatro sobrinas
se casen con cuatro hombres
de igual nacionalidad,
nos dejó un millón de dote
á cada una, nombrando
como tutor á Sir Jorge.
Si en el plazo de dos años
no logramos ser consortes,
entonces pasa la herencia
al dominio de los pobres.
Como ninguna quería
desperdiciar los millones
nos anunciamos en Francia
y en Italia, luego en Londres
y ahora en España. Veremos
si logran los españoles
lo que no pudo lograr
ninguna de las naciones.

PIPI Dios quiera que así suceda

EST. A ver si los españoles
nos resultan unos pillos.

FANY Estar muy tunos los hombres.

LOLA Yo he decidido cambiar
el pliego de condiciones,
para lo cual ya he pasado
el aviso á Mister Jorge.
(A Estella.)
Tú, en vez de buscar marido
que tenga carácter dócil,
quieres un hombre ordinario
que siempre esté dando voces.
(A Fany.)
Tú, en lugar de un hombre frío
como tú, buscas un hombre
que se dé dos pataitas,
que te dé dos coscorrones,
que sepa cantar flamenco
y echar al toro un capote.

(A Pipi.)
Y tú, en lugar de querer
un hombre que juegue al monte
y al *bacarra*, y al *vesig*,
y que baile rigodones
y cancán, y que se pase
fuera de casa la noche...

PIPI Me parece que exageras.

LOLA Déjame. Buscas un hombre
que sea en todos los puntos
contrario á tus opiniones.
Y yo que me vuelvo loca
por lo flamenco y los ¡oles!
y por la juega y el vino,
prefiero buscar un hombre
de temperamento frío
y que nunca me eche flores.

LAS TRES Bien pensado.

FANY *Very güell*.

LOLA Me alegro que estéis conformes.
Si en lugar de nuestro amor
buscan sólo los millones,
veréis como todos fingen,
pero nosotras entonces
les decimos, «de verano»,
y en la calle se les pone
como á los otros.

FANY ¡Muy bien!

LOLA ¿Lo jurais?

LAS TRES ¡Guerra á los hombres!

ESCENA X

DICHAS y un UJIER

UJIER (Sale y saluda.)
Cuatro señores desean
su permiso para entrar.

PIPI No les hagas esperar.

EST. Vámonos, que no nos vean...
(Hacen mutis las cuatro; el Ujier hace seña para que pasen.)

ESCENA XIII

Un UJIER, CARLOS, MANUEL, ARTURO y JUAN. Todos de frac

UJIER — Esperen unos instantes
en este salón de paso. (*Vase foro.*)

CARLOS — Muy bien. Ya estamos aquí,
y de etiqueta los cuatro,
gracias á sir Jorge que
abonó todos los gastos.

Música

TODOS —
Ya estamos aquí
los cuatro de frac,
con corbata blanca,
con guantes y cla.

CARLOS — Soy un figurín.

ART. — Soy un seductor.

MAN. / JUAN —
Y yo soy un tipo
de lo superior.
En cuanto se presenten
esas madamas,
ya veréis si saludo
con elegancia.

CARLOS / ART. / JUAN —
Cuidado no cometas
un disparate,
acuérdate que vistes
muy elegante.

MAN. —
No tener cuidiao,
que en esta ocasión
yo sabré portarme
con educación.
Hay que diquelar
y fijarse bien,
ya veréis lo fisno
que yo voy á ser.
Me acerc › con finura
cogiéndome así el frac,
y dando un paseíto,
y abriendo luego el clac.

La digo á la señora,
¿qué tal se encuentra usted?
Malegro verme güeno,
y beso á usté los pies.

LOS TRES Tienes un talento
sobrenatural.
Lo que es como bruto
no tiene rival.
Somos chicos elegantes,
eso cualquiera lo ve;
más de cuatro me han tomado
por un duque ó un marqués.

MAN. Que yo soy muy elegante,
eso cualquiera lo ve;
más de cuatro me han tomado
por un mozo de café.

TODOS Con la mano en esta forma,
y poniéndome así el clac,
no hay mujer que no se rinda
con mi modo de mirar.
Por mi porte y elegancia,
en las lides del amor
no hay mujer que se resista
á mi tipo seductor.
Esta es la verdad,
porque así soy yo;
no hay otro más guapo
ni más picarón.
Esta es la verdad,
ya se ve que sí,
ninguno me iguala
en todo Madrid.
Por mi tipo,
mi elegancia,
con los guantes,
con el frac,
mi donaire,
mi arrogancia,
sobre todo con el cla.

JUAN Sobre todo con el cla.

CARLOS Sobre todo con el cla.

ART. Sobre todo con el cla.

MAN. Sobre todo con el cla.

(Estas últimas frases ~~abriendo el cla todos~~ á su tiempo.)

CARLOS ¡Cla!
ART. ¡Cla!
MAN. ¡Cla!
JUAN ¡Cla! (Al último cla poniéndoselo.)

Hablado

ART. ¡Qué elegancia!
JUAN ¡No está mal!
MAN. Lo que es yo parezco un pato
negro con estos *fardones.*
ART. Querrá usté decir un ganso.
MAN. No va tanta *diferiencia*
del uno al otro.
CARLOS Está claro.
No hay *diferiencia...*
JUAN No la hay.
MAN. ¿La habéis ustedes tomado
conmigo? Cada uno habla
como mejor puede, ¿estamos?
CARLOS ¡Bueno, dejemos las bromas
y tratemos algo práctico!
¿Para las declaraciones,
de fijo habréis hecho algo?
JUAN Yo me declaro á la mía
en bemoles y becuadros.
Tono menor.
CARLOS ¿Y Manuel?
MAN. ¿Quién, yo? Yo tengo pensao
hacer mi declaración
en términos tauromáquicos.
CARLOS Pero son las dos y media,
y dijo que á la una y cuarto
estaría aquí sir Jorge.
ART. Me extraña que tarde tanto.

ESCENA XVI

DICHOS, SIR JORGE por la derecha

CARLOS Aquí está ya.
JORGE ¡Buenas tardes!
CARLOS Ya le estábamos echando
mala fama.

JORGE ¡Mi tener
que hablar con el secretario
de las niñas, y por eso
venir algo retrasado.
ART. ¿Y trae usté buenas noticias?
CARLOS ¿Va usted á decirnos algo
agradable?
JORGE No ser buenas
las noticias que les traigo,
Ustedes han elegido,
pero se han equivocado.
Ellas desean maridos
enteramente contrarios
á su genio y caracteres.
CARLOS Pues estamos aviados.
JORGE Sólo les queda el recurso
de poder hacer un cambio.
MAN. Yo no cambio la española.
CARLOS Ni yo la francesa, ¿estamos?
ART. Ni yo cambio la italiana.
JUAN Pues á mí me importa un rábano
cambiar de mujer, con tal
de que me dejen los cuartos.
JORGE Pues si ustedes no varían,
será preciso marcharnos
á Madrid. Las señoritas
así me lo han indicado.
ART. ¿Marcharse á Madrid?
CARLOS ¡Un demonio!
JORGE Pues entonces....
MAN. Yo... me aguanto.
ART. Yo transijo.
CARLOS Yo también
transijo, pero rabiando.
JUAN Pues yo siempre estoy contento.
CARLOS Indíquenos usté el cambio. (Aparte.)
(¡Ay, mi Pipí de mi alma!)
JORGE Es muy sencillo y muy claro. (A Manuel.)
Usté con la inglesa.
MAN. ¿Yo?
Vamos, este hombre está malo.
Con una mujé tan sosa,
¿qué voy á jasé, cristiano?

JORGE — Usté con Pipí (A Arturo)
ART. — ¿Qué escucho?
¿Con la francesa? ¡Dios santo!
Le van á sentar mis versos
como un tiro.
CARLOS — ¿Y á ese paso,
la italiana para mí?
JORGE — Así me lo han ordenado.
JUAN — ¡Y para mí la española!
Yo soy quien sale ganando.
JORGE — Ya se han enterado ostedes.
ART. — Ya nos hemos enterado.
JORGE — Pues yo voy á saludarlas,
que ya estarán aguardando.
Ustedes quedar aquí.
Yo vendré dentro de un rato,
y pasarán al salón
donde han de ser presentados.
Paciencia. Lo siento mucho.
(Se van á llevar buen chasco.)
(Vase por el foro.)

ESCENA XV

CARLOS, MANUEL, ARTURO y JUAN

CARLOS — Nunca me pude pensar
que tal cosa sucediera.
MAN. — Pero, ¿qué voy á hacer yo
casao con una inglesa?
CARLOS — Lo que yo con la italiana.
Se me ha ocurrido una idea.
ART. — Venga.
JUAN — ¿Cuál es?
MAN. — De seguida.
CARLOS — Hay que tener gran prudencia.
¿No nos ha dicho sir Jorge
que lo que desean ellas
es que nosotros seamos
de condiciones opuestas
á las suyas?
LOS TRES — Sí, señor.

CARLOS Pues, ¡duro y á la cabeza!
No es preciso que cambiemos
de novia, porque eso fuera
satisfacer sus caprichos
y deseo á costa nuestra.
Cambiemos de caracteres
ya que ellas nos aceptan
de ese modo, que después
sobrado tiempo nos queda,
estando casados, para
poner las cosas en regla. (A Manuel.)
Cuando te hable la española,
de cuando en cuando bostezas
y le hablas de sostenidos
y bemoles.

MAN. ¡Santa Tecla!
Si yo no entiendo un pimiento
de *fursias* ni de *corchetas*.

JUAN Yo te daré una lección.
Eso es muy fácil.

MAN. ¡Arrea!

CARLOS Y yo le diré el soneto
que has escrito á la francesa.

ART. Aquí lo tienes en limpio. (Le da un papel.)

CARLOS (Á Arturo.)
Y tú versos de comedias
y dramas á la italiana.
Y ya verás tú la inglesa
en cuanto Juan se declare
y le dé con la derecha
dos naturales, y luego...

JUAN Si yo no entiendo una letra
de timos, ni de caló,
ni de pases de muleta.

MAN. Lo aprende usté deseguía.

CARLOS (A Juan.)
Tú eres la salvación nuestra;
que no se entere sir Jorge.

ART. ¡Sublime!

MAN. Mu güena idea.

CARLOS La cuestión es aburrirlas:
que mediten y que vean
que quieren un imposible.
y ya veréis si se entregan.

ESCENA XVI

DICHOS, el UGIER (foro)

UGIER Pueden pasar al salón,
que las señoras esperan.
CARLOS Ya vamos. (Hace mutis el Ugier.)
¡Conque á luchar!
¡A ver la sangre flamenca!
Tú, firme con la italiana.
ART. Tú, duro con la francesa.
JUAN Yo creo que la inglesita
se aburre en cuanto me vea.
MAN. ¡Allá va este cuerpecito!
LOS TRES ¡Olé la gente torera!
(Mutis todos.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Gran salón á todo foro. Lujo extraordinario. Mueblaje moderno. Al fondo, rotonda con gran balcón, por el que se ve el horizonte, ó un paisaje bonito. En los adornos, mueblaje y arquitectura estará combinado el estilo y costumbre de las cuatro naciones á que pertenecen las cuatro tiples de la obra. Sobre todo, mucha luz.

ESCENA XVII

SIR JORGE, MANUEL, CARLOS, ARTURO y JUAN por la izquierda

JORGE Ya estamos en el salón.
Mucha atención, que ya salen.

ESCENA XVIII

DICHOS. ESTELLA con algunas señoras de Coro vestidas de napolitanas. Luego LOLA, FANY y PIPÍ, cada una con su correspondiente grupo, vestidas como se indica. Todas salen á su tiempo, cuando marca el cantable

Música

CORO
La bella damisela,
de encanto celestial,
radiante de hermosura
aquí se acerca ya.

JORGE
¡Que linda es la muchacha!

ART.
Me gusta por demás.
¡Dios mío, qué hermosura!
No he visto cosa igual.

ESTELLA
(Saliendo.)
Yo soy la bella
napolitana,
que vaga errante
buscando amor.
La dulce brisa
de la mañana
es el consuelo
de mi dolor.
Yo soy la bella
napolitana,
etc., etc.
Por eso busco de noche y día
el ser querido que ambicioné,
un ser que llene mi fantasía
que esa es la dicha que yo soñé.

TODOS
Por eso busca de noche y día,
etc., etc.
Tra, la, la, lá,
tra, la, la, lá.

JORGE
¿Qué le ha parecido
la napolitana?

CARLOS
Que es muy rebonita.

MAN.
Que es una barbiana.

ART. Este fué mi sueño,
este mi ideal.
Es una belleza
sobrenatural.

LOLA (Saliendo.)
Aquí viene la moza
de más trapío
que en todas las naciones
se ha conocío.
La que va andando,
y montones de gracia
va derramando.
¡Zas!
Esta es la verdad.
¡Olé!
Mírela usté aquí.
¡Que sí!
No hay na que se iguale
¡cá!
con esta gachí.
¡Olé ya, porque sí!
Yo nasí en la Macarena,
lo mejor de Andalucía,
donde la vida se pasa
entre flores y alegría.
Desde que nasí, mi mare
me arrulló con sus amores,
y en vez de cuna, me puso
un canastillo de flores.
Y aunque fuí criada
cual la sensitiva,
me gusta la juerga
y la mansanilla;
pegarme dos golpes
encima un tablao,
y dale que toma,
que ya se ha acabao.

TODOS ¡Valiente salero
tiene la chiquilla!
¡Que vivan las mozas
y la manzanilla!
Te pega dos golpes
encima un tablao,

y dale que toma,
que ya se ha acabao.

MAN. ¡Que viva tu cuerpo,
tu cuerpo gitano!
Al ver esa moza
tan retebarbiana,
me doy cuatro golpes
encima un tablao;
y dale que toma,
que ya se ha acabao.

TODOS Y dale que toma,
que ya se ha acabao.
¡Valiente salero
tiene la chiquilla!
¡Que vivan las mozas
y la manzanilla!
Se pega dos golpes
encima el tablao,
etc., etc.

JORGE Es linda la mochacha.

MAN. Su cara es un primor.
Por esta sevillana
me vuelvo loco yo.

JORGE Aquí está la escocesa.

JUAN Muy linda es, en verdad.

MAN. (A Juan.)
Con esa guasa viva
te tienes que casar.

FANY (Saliendo.)
Mí gostar mocho
los españoles
y los toreros
que hay en Madrid.
A mí gostarme
la manzanillo
y hasta el pardillo
de Chamberí.
Si yo casarme,
marchar de prisa
de ver España
tener afán.
Mi tener ganas
de pasearme

y emborracharme
en Tetuán.
Yes verigüel.
Yes veri nais.
Yes verigud,
zen quid
oltraild.

TODOS — Yes verigüel,
etc., etc. (Bailan baile inglés.)

MAN. — (A Juan.)
¿Qué piensas tú?

JUAN — Que está muy bien;
pero que yo
no bailo inglés.

JORGE — Paso, señores,
que ya está aquí
la flor y nata
de París.

PIPI — (Saliendo.)
Me voalá madam Pipí.
Ye sui la parisien
asombro de Mabil.

CARLOS — ¡Jesús y qué mujer!

PIPI — Yo soy la dama
más gentil
que entre el aroma
del licor
quiere apurar
con frenesí
las liviandades
del amor.
Me vuelvo loca
al ver correr
la blanca espuma
del Champañ,
que es lo que anima
á la mujer
con los acordes
del cancán.
Y al subir la falda
un poquito así,
me dicen los hombres:
me voala Pipí.

Voala mesiers,
chís, chís,
se bien así,
chís, chís.
Je sui madam Pipí.

JORGE Je sui madam,
etc., etc

(Bailan cancán. Terminado éste se agrupan las Señoras á la derecha y los Caballeros á la izquierda.)

Hablado

CARLOS (Con mucho entusiasmo.)
¡Bravo!

JUAN
MAN. } ¡Superior!

ART. ¡Divino!

CARLOS (Aparte.)
¡Qué tunante es la francesa!

ART. (¡Qué celestial la italiana!)

MAN. (¡Con la guasa de la inglesa
hay pa comer *asaura*
siete semanas y media!)

PIPI (A las otras.)
Hemos producido efecto.

LOLA Están con la boca abierta.

EST. Pobrecillos, me dan lástima.

LOLA Mejor; á ver si se entregan
y confiesan la verdad
de cuanto sienten y piensan.

JORGE Señores: Tengo el honor
de presentarles á estas
señoras. Los cuatro son
los pretendientes que llegan
de España. Carlos, Arturo,
Manuel y Juan. Lola, Estella,
Fany y Pipí. Me retiro
y que cada cual se entienda
con lo suyo, pues ya aquí
es inútil mi presencia

(Vase con el Coro con los últimos compases del número anterior.)

ESCENA XIX

DICHOS, menos SIR JORGE y COKO

CARLOS (Va á hablar y no se atreve; pequeña pausa y dice á Arturo.)
Habla tú.
ART. ¿Quién, yo? ¡En seguida!
(Se adelanta y hace el mismo juego.)
Hable usted, Manuel.
MAN. (Se adelanta y lo mismo.)
No pueo.
Hable usté, Juan.
JUAN ¿Que yo hable?
Me parece que estais frescos.
LOLA (Después de una pausa.)
¿Conque ustedes?...
CARLOS ¿Quién? ¿Nosotros?
ART. Sí...
JUAN Sí...
MAN. Sí... Nosotros... eso.
PIPI (Aparte á ellas.)
(Parecen tontos.)
LOLA No tal,
es que tienen mucho miedo.
CARLOS (Adelantándose.)
Pues... nosotros... la verdad.
MAN. Parecéis ustedes memos.
(Se adelanta, echándoselas de fino.)
Verán ustés. Señoritas...
Nosotros, los cuatro *semos*
cuatro barbianes que están
por ustedes medio muertos.
(A Lola.)
Yo estoy por usté chiflao,
(Por Carlos á Pipí.)
á este le pasa lo *mesmo*,
y lo *mesmo* que á nosotros
les pasa á estos caballeros.
Ahora cada cual le dice
á la suya lo primero

que se le ocurra y amén;
seculorum y *laus dedos.*

CARLOS Está muy bien.

PIPI (Aparte) ¡Tiene gracia!

LOLA (Aparte)
¡Me gusta á mí este flamenco!

CARLOS (¡Yo me lanzo!) Señorita,
(Coge de la mano á Pipi y avanza al proscenio, saca el soneto, lo pone en el clac y de vez en cuando mira.)
que Dios bendiga el momento
en que mis penas acaban
escuchando el dulce acento
de la mujer que forjó
mi fantasía y mi sueño.
(Muy fatuo, después de estirarse los puños.)
He debido por fuerza adivinarte
haciendo así el completo de mi suerte.
Quiero mirar tan solo para verte.
Y quiero amar tan solo para amarte.
La muerte para mí fuera dejarte,
mi desgracia sería no quererte,
ni mi desgracia quiero ni mi muerte,
pues deseo vivir para adorarte.
El vértigo será de la locura
tan solo tu mirada lisonjera.
¡Ser dueño de tu amor! ¡Qué gran victoria!
Contemplando tu célica hermosura
he de avanzar veloz en mi carrera
conquistando el camino de la gloria.

ART. (Que habrá estado suspenso de las palabras de Carlos.)
Muy bien, chiquillo.

PIPI Es usted
un cumplido caballero,
pero á sus frases galantes
contestar ahora no puedo.

MAN. (Se adelanta, coge á Lola y avanza con ella al proscenio, siempre que dice algo referente á música mira á Juan.)
Dende que la vide á osté
no sé lo que me pasó,
sus ojos me hicieron *do*
y mi corazón *si re.*

Tú serás mi bien querido,
porque yo te adoro, y
me estoy quedando por tí
relamido, *re la mi do.*
No tendrás que darme excusas
que yo adorarte prometo.
Tu talle es... un gurupeto
y tus ojos son dos fusas.
Quiero que mi esposa seas,
y en cuanto un duo cantemos...
ya verás tú si tenemos...
cinco ó seis semicorcheas.
Tengo aquí drento un Vesubio,
tú has de decirme que sí...
ó *lío* er *fa do re mi...*
(Hace accion dematar toros. Juan le mira, pero no hace caso.)
y te doy una en lo rubio.
Si de las tablas no sales
te cito, te llevo al sol,
te doy un pase en bemol
y dos ú tres naturales.
Pero si te portas mal
al tercer aviso pido
que salgan los *sostenido*
y te lleven al corral. (Juan tose.)

LOLA He escuchado con placer
sus cariñosas palabras
y estoy dispuesta á entregarle
mi corazón y mi alma.

MAN. (Como te cases conmigo
ya verás la que te aguarda.)
(Se retiran á un lado.)

JUAN (Bajando con Fany.)
Desde que yo diquelé
tu bajambaora cara
y esos clisos de mistó,
que dan consuelo á mis ansias,
me entró las de *beribén*
y me creí que *diñaba*
la *ochibeben.*

FANY ¡Yes! ¡Hol rait! (Pausa.)
¿Y tú flamenco no bailas?

JUAN Yo qué he de bailar flamenco.
FANY ¿Ni pinchas con la navaca?
JUAN ¿Quién, yo? Ni pincho ni corto.
Yo no sirvo para nada.
FANY Pues *mi* quererte si tú
me pegas dos bofetadas.
JUAN Pues yo, por no molestarme,
no llamo al mozo con palmas.
FANY Me gusta el baile andaluz.
Mientras mí estar acostada
mi marido estar bailando
á las tres de la mañana.
A las cuatro, mí se duerme
y tú baila que te baila
A las cinco, mí despierta
y tú bailando te hallas.
A las seis, vuelta á dormir
y tú bailando... A las...
JUAN Basta.
Yo en calzoncillos bailando
y tocando la guitarra,
lo mismo que si estuviera
picado de la tarántula.
FANY A las siete me levanto.
JUAN Y yo me acuesto.
FANY Tú bailas.
A las ocho...
JUAN No prosigas.
Me pongo á bailar la danza.
Mientras tomas chocolate
yo estoy baila que te baila,
y me paso así las horas,
los días y las semanas.
Pero, en lugar de marido,
has debido de ser franca
y anunciar en el *Heraldo*:
«Se necesita una máquina
de continuo movimiento
de panaderos y danzas.»
O preguntarme al entrar,
con finura y elegancia:
Dígame usté, amigo mío,
¿lo baila usté ó no lo baila?

FANY — Pues mí no quiere casarse.
JUAN — Pues mí tampoco se casa;
y hablen ustedes, que yo
no prosigo con la farsa.
ELLAS — ¿Cómo farsa?
JUAN — Sí, señoras.
ART. — Yo lo diré en dos palabras.
CARLOS — (Este alcornoque ha metido
antes de tiempo la pata.)
(A ellas.)
Somos pobres, pero somos
cuatro personas honradas.
Ha llegado ya el momento
de poner las cosas claras.
Manuel está medio loco
por el salero y la gracia
que tiene Lola, modelo
de las mujeres de España.
Los versos que dijo Carlos
son míos que dedicaba
á Estella, á quien idolatro
con la vida y con el alma.
Carlos es un soñador,
y á la francesa idolatra.
Y Juan, que adora á la inglesa,
es tan solo un papanatas,
á quien le gusta comer,
y dormir, y no hacer nada.
Esta es la verdad sincera:
si nuestro genio no agrada,
con gran sentimiento nuestro
nos volveremos á España.
LOLA — Por habernos engañado
ya de lo dicho no hay nada.
MAN. — (De rodillas.)
Por la salú de su mare,
vuelva usté pa aquí la cara.
CARLOS — (De rodillas.)
Aquí me tienes, perdón,
de rodillas y á tus plantas.
JUAN — (A Fany.)
¡Miserere mei!
FANY — No entiende.

ART. (De rodillas á Estella.)
¡Yo, pecador!
ESTELLA ¡Tiene gracia!
MAN. Mira, dame la puntilla.
por los ojos de tu cara.
LOLA Aquí está sir Jorge. ¡Quietos!
(Al quererse levantar.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, SIR JORGE izquierda

JORGE Parece un cuadro de ánimas.
LOLA Hay perdón. (Se levantan.)
JORGE Por lo que veo,
ya está la cosa arreglada.
LOLA Por fin, son los españoles
los que se llevan la palma.
MAN. Pero en cuanto nos casemos,
no pienses salir de casa.
ART. ¡Ay, Estella de mi vida!
CARLOS ¡Ay, mi Pipí de mi alma!
JUAN ¡Mí te quiere!
FANY ¡Mí también!
JUAN ¡Mí me caso!
FANY Mí se casa.
JUAN Y al casarnos, te prometo
que á las siete te levantas
y te pones á bailar,
hasta que yo diga basta.
FANY Mí no quiere.
JUAN Pues entonces...
á mí lo mismo me pasa
JORGE Dentro de un mes, á la iglesia.
LOLA Sólo una cosa nos falta:
que el público nos perdone,
dándonos una palmada. (Música.)

TELON

NOTA IMPORTANTE

En el cuadro 1.º *Arturo, Juan* y *Carlos* vestirán modestamente, pero *ni rotos ni sucios.*

Manuel, de torero maleta: Sombrero ancho, etc. y coleta toda la obra.

Doña Patro, modesta también.

En el cuadro 2.º, todos de frac, guante blanco, corbata blanca y clac.

Sir Jorge, frac, pantalón corto, etc.

Las tiples *lujosamente* vestidas, con elegantes batas de casa.

El coro de señoras también debe salir bien vestido.

En el cuadro 3.º, *Estella* y su *grupo*, de napolitanas, con panderetas, etc.

Lola y su *grupo*, de majas, con mantillas blancas, flores, etc

Fany y su *grupo*, de escocesas.

Pipí y las *suyas,* elegantísimos trajes de calle, grandes sombreros y abanicos.

Cada una baila al estilo de su país.

En la canción de salida, cuando lo indica la música y al final del número, gran cancán.

CARACTERES DE LOS PERSONAJES

Lola y *Manuel,* flamencos puros.

Estella y *Arturo*, todo pasión y dulzura, sin ser románticos.

Carlos y *Pipí,*vigorosos y enérgicos, pero alegres.

Fany y *Juan,* son dos *asauras.*

Lola y *Manuel,* hablan en andaluz.

Juan, ligero acento andaluz.

Carlos y *Arturo,* en perfecto castellano.

Fany, en ligero acento inglés.

Pipí, acento francés.

Sir Jorge, inglés, sin exagerarlo.

Con estas notas, y con el cariño con que mis queridos compañeros los directores de escena tratarán la obra, ésta saldrá bien y les quedará agradecido su seguro servidor

Ventura de la Vega

OBRAS DE VENTURA DE LA VEGA

El licenciado de Villamelón (1).
Los modelos (2).
Jai-Alai (3).
La cuadrilla del cojo.
Cambios naturales.

---

(1) En colaboración con el Sr. Valle.
(2) Idem íd. con el Sr. Jarques.
(3) Idem íd. con el Sr. Cuesta.

